

# V SEMANA MIGUEL ANGEL BUILES GOMEZ

Septiembre 21 a 28 de 2020

Lectura Orante: Encuentro con el Evangelio y Mons. Builes

Viernes 25 de septiembre:

1. Lectura del texto: Lucas 9, 18 – 22 “**Identidad Misionera**”

2. Reflexión: VER – SENTIR – ACTUAR

1. Que vemos?

- Vemos a Jesús ORANDO y desde allí se proyecta su IDENTIDAD entre los suyos aunque no lo tienen claro, El pregunta, ayuda a interiorizar, a clarificar y a responder con autenticidad.

- Jesús pregunta a los de lejos y a los cercanos, no quiere dudas, confusiones, ambigüedades

- La Mirada de Jesús lleva adentrarnos hacia una respuesta más profunda, certera y real.

- Nos deja ver lo importante de conocer la persona, lo esencial, lo profundo, no según las opiniones de otros. Jesús quiere vernos definidos frente a su proyecto de vida, de salvación, de amor del Padre

Vemos que la ORACIÓN forja una IDENTIDAD firme, decidida, coherente, experiencia de la Identidad de Jesús, en Miguel Ángel Builes Gómez como Obispo, Pastor, Misionero, Profeta, que desde la intimidad con Jesús, asume el seguimiento y el anuncio del Evangelio superando toda clase de obstáculos, oposiciones, amenazas y persecuciones. Así escribe en su Diario: *“Yo quiero ser verdadero apóstol uniendo más íntimamente estas dos vidas, no sucesivamente, sino de manera sincrónica. Para ello seguiré trabajando siempre con Dios, movido por Dios en oración activa, convirtiendo mi trabajo en oración de todos los momentos y de todos los lugares. ¿Qué más vemos?*

2. Qué sentimos?

- La necesidad de la fuerza espiritual para no confundir la Persona de Jesús y su Palabra, superando siempre todo protagonismo en nuestra labor evangelizadora, dejando que se vea la obra de Dios.

- Que ante el miedo, la persecución, el rechazo o la oposición en la misión sentir la fuerza del Evangelio que sostiene, motiva y permite dar la vida hasta el final.

Así sintió el Venerable Miguel Ángel Builes, con la fortaleza del Don del Espíritu, sintió que hay que vivir en la verdad, en la firmeza de la doctrina de la fe; según algunos testigos de la Positio dicen de él: *“Prudencia sí, flaqueza no. El mismo dice: “El Don de Fortaleza es una disposición habitual que el Espíritu Santo pone en el alma y en el cuerpo para sufrir penas extraordinarias, para emprender acciones difíciles, para desafiar peligros temibles, para soportar trabajos duros, para sufrir contradicciones, fracasos y humillaciones y esto constantemente y en grado heroico”. (MD: 30//1950).*

Además le acompañó la FIDELIDAD a la Iglesia y a sus orientaciones. No se dejó confundir.

¿Qué sentimientos despiertan en nosotros la Palabra de Dios y de Miguel Ángel Builes?

### 3. Qué hacer?

- Fortalecer la oración, la vida espiritual, la formación permanente para no confundir la IDENTIDAD sobre Jesucristo, su Evangelio y la Misión que se nos ha confiado.
- “Aprender, vivir y enseñar” como Miguel Ángel Builes el Obispo Misionero y Profeta de Colombia: Anunciar la Verdad y defender las opciones evangélicas sin negociar con ideologías, opiniones sesgadas; siempre actuando con coherencia y FIDELIDAD.

Culminamos con un acto penitencial, pidiendo perdón por las incoherencias y falta de identidad con Jesús y su Proyecto.

Oración de perdón:

Después de haber orado fervorosamente, seguiré en oración de labores por Cristo y por las almas.

Volver a orar, recordar con dulzura al Amado como Pablo y saturar de Él toda mi vida hasta los descansos, hasta el comer y beber etc. etc.

En una palabra, ser apóstol con Él en unión, más aún, en compenetración del dulce Maestro y del pobre de mí, pecador, pero rico en Él, mi Redentor. (Diario enero 11 DEL 49.)

¿Estaré endurecido? ¿Se habrá retirado mi Dios de mí? ¿Será que ya no le amo? Yo no sé.

¿Quizá el Señor me haya retirado sus gracias por mi falta de correspondencia?

¿Estará rota esta cadena de dones de que hablé a mis sacerdotes? No lo permitáis, Dios mío; y si hubiera acontecido tal desgracia, compadeceos de mí, y como divino cerrajero, venid, y remendando los eslabones rotos volvedlos a juntar.

¿Sí en mis actividades os he robado algo de lo vuestro, en la ceniza, el cilicio y los azotes he de repararlo, saturaré de vuestro amor todos mis actos y os devolveré lo robado con un alma plena de amor sobrenatural y de ternura enteramente espiritual...”

Me abrazo a vuestra cruz, aunque ella sea de duro y frío bronce,  
siempre será la cruz del que ama mi alma.

Me llena de esperanza y aviva mi confianza el pensamiento de que tu eres Misericordia,  
mi Madrecita del Cielo es misericordia,  
y mi Teresita por salvar todas las almas y no estará tranquila  
hasta que se salve el último mortal.  
Yo soy ese “último mortal”.

(Diario. Enero 12 /1949)